**Actitudes y percepciones sobre la violencia de género del personal docente y administrativo y de servicios de Manta: estudio del Colegio 5 de Junio (2014)[[1]](#footnote-1)**

Dr. Daniel Barredo Ibáñez

Investigador y docente

Universidad de las Américas (Ecuador)

[daniel.barredo@udla.edu.ec](mailto:daniel.barredo@udla.edu.ec)

Dra. Mª Ángeles Delgado Burgos

Investigadora Prometeo (SENESCYT)

Coordinación de Educación Zona 4

[angelesdb2@hotmail.com](mailto:angelesdb2@hotmail.com)

Belén Zurbano Berenguer

[bzurbano@us.es](mailto:bzurbano@us.es)

Departamento de Periodismo I

Universidad de Sevilla (España)

Irene Liberia Vayá

[iliberia@us.es](mailto:iliberia@us.es)

Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad y Literatura

Universidad de Sevilla (España)

Milton Espinoza Lucas

Investigador Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

[dresespval@yahoo.es](mailto:dresespval@yahoo.es)

Mónica Elizabeth García García

Investigadora Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

monicagarciag@hotmail.com

Alicia Macías Cruzatty

Investigadora Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

falimacruz@hotmail.com

Gladys Cedeño Delgado

Investigadora Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

abggladys@hotmail.com

Vielka Palomeque Guillén

Investigadora Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

mercypguillen@hotmail.com

**Resumen**

Ecuador presenta unas cifras alarmantes relativas a la violencia de género: seis de cada diez mujeres sostienen haber padecido algún tipo de violencia, según datos oficiales. En ese sentido, la región de Manabí, con un 36,1% de casos, se erige como la provincia ecuatoriana con una menor incidencia de mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género. Este bajo índice de denuncias podría estar vinculado a factores contextuales, como el temor a las fuerzas públicas, el temor al agresor, e incluso la escasez de relaciones formales o de vínculos religiosos en las relaciones interpersonales. En este artículo presentamos una encuesta dirigida a los docentes y al personal administrativo y de servicios del Colegio Nacional 5 de Junio, radicado en la ciudad de Manta (Ecuador),un centro paradigmático con más de seis décadas de existencia donde se han dado casos de violencia extrema en las aulas. Los resultados de la encuesta confirman de manera preocupante el turbulento estado del imaginario ecuatoriano sobre la violencia de género. Dada la gravedad de la situación, los autores recomiendan a las autoridades gubernamentales emprender análisis de mayor profundidad sobre el mismo objeto de estudio.

**Palabras claves**

Violencia de género; Manta; OVEC; centros educativos

**Abstract**

Ecuador presents some alarming figures on domestic violence: six out of ten women say they have suffered some form of violence, according to official data. In that sense, the region of Manabí, with 36.1% of cases, stands as the Ecuadorian province with a lower incidence of women who have experienced some form of domestic violence. This under-reporting could be linked to contextual factors, such as fear of public forces, fear the attacker, and even the lack of formal relations or religious ties in interpersonal relationships. In this paper we present a survey of teachers and administrative and service staff of the National College June 5, based in the city of Manta (Ecuador), a paradigm center with over six decades of existence where there have been cases of extreme violence in the classroom. The results of the survey confirm worryingly the turbulent state of the Ecuadorian imagination about gender violence. Given the gravity of the situation, the authors recommend that government authorities undertake further analysis on the same subject matter.

**Keywords**

Gender violence; Manta; OVEC; educative centers

**Introducción**

Ecuador presenta unas cifras alarmantes relativas a la violencia de género: seis de cada diez mujeres sostienen haber padecido algún tipo de violencia, según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). Y eso a pesar de que, como explica Pontón (2009), muchas de las mujeres víctimas de malos tratos no suelen acudir a las comisarías de policía o a los juzgados. Son muchas las iniciativas gubernamentales que se han impulsado en esta República andina en las últimas décadas:

|  |
| --- |
| Fig. 1 Principales avances en la lucha contra la violencia de género en el Ecuador (1979 – 2014) |
|  |
| Fuente: Barredo, Cevallos y Zurbano (2014) / El Telégrafo (2014, 14 de enero) / Elaboración propia |

Entre 1979 y 2014, como vemos en la figura 1, se han registrado en la República andina importantes avances en la lucha contra la violencia de género. Sin embargo, en un estudio sobre las percepciones de este tipo de violencia anotamos un “desconocimiento” en un grupo referencial –los estudiantes universitarios– del contexto ecuatoriano (Barredo, Cevallos y Zurbano, 2014: 528).

**La situación en Manta**

Entre 2001 y 2014 se cursaron en Manta 19.782 denuncias vinculadas a los malos tratos (El Telégrafo, 2014, 8 de julio). Con todo –según cifras oficiales– la región de Manabí, con un 36,1% de casos, se erige como la provincia ecuatoriana con una menor incidencia de mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género (INEC, 2012); en esa misma encuesta, la media nacional de incidencia de este tipo de delitos se cifra en un 48,7%. Este bajo índice de denuncias podría estar vinculado a factores contextuales, como el temor a las fuerzas públicas, el temor al agresor, e incluso la escasez de relaciones formales o de vínculos religiosos en las relaciones interpersonales:

“Según la historiadora Tatiana Hidrovo existe una tradición prehispánica de relaciones poligámicas que ayudan a explicar el predominio de uniones consensuales en el área. Asimismo, la falta de presencia de la iglesia católica hasta los años 50 influyó en el predominio de uniones consensuales sobre los matrimonios en la región. Desde su perspectiva, el beneficio de las uniones consensuales frente a los matrimonios formales es que la pareja tiene la oportunidad de asegurarse que las cosas van a funcionar entre ellos y en el caso de que algo falle, pueden separarse. Otro beneficio de las uniones consensuales es que es más fácil separarse en este caso, que en el de un matrimonio”.

(Twyman, 2010: 7)

La erradicación del problema en Manta va pareja a los pasos esperanzadores que se están dando en Ecuador a nivel nacional: en junio de 2013 tomaron posesión en la República andina los 80 primeros jueces expertos en violencia contra la mujer y la familia, de los que 7 se asignaron a la circunscripción de Manabí (Andes, 2013, 13 de junio).Apenas un mes después, en julio de 2013, se inauguró en Manta la Unidad de Violencia contra la Mujer y la Familia (centrada en labores asistenciales desde un punto de vista multidisciplinario), la cual sustituía en sus funciones a las anteriores Comisarías de la Mujer y la Familia[[2]](#footnote-2). Asimismo, también se encuentra en la ciudad portuariala Unidad Modelo de Atención y Prevención de la Violencia, gestionada por una organización religiosa y financiada en este caso por entidades internacionales[[3]](#footnote-3).

Poco a poco la violencia contra la mujer en esta ciudad manabita se visibiliza a través de campañas de capacitación como la que se dio a las fuerzas públicas (RTU, 2014, 15 de abril), o las constantes actividades que desempeña desde 2004 la Red Institucional de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar y de Género de Manta (El Universo, 2004, 21 de agosto). En las siguientes páginas observaremos hasta qué punto han calado todas estas iniciativas en el imaginario de un grupo referencial: los docentes y el personal administrativo y de servicios de un colegio manteño.

**Objetivo principal**

Determinar las actitudes y percepciones del personal docente y administrativo o de servicios del Colegio Nacional 5 de Junio (Manta, Ecuador).

**Objetivos secundarios**

1. Analizar el grado de conocimiento sobre la violencia de género de dos grupos educativos referenciales de la educación en Manta.

2. Evaluar las opiniones de estos profesionales sobre la violencia de género.

**Metodología**

La metodología empleada, de perfil cuantitativo, ha sido la encuesta, una técnica de amplio recorrido en las Ciencias Sociales (Ander-Egg, 1993). Las 25 variables de las que está comprendido el cuestionario han sido diseñadas en función de la experiencia acumulada en algunos trabajos previos, como por ejemplo en Barredo (2011); Barredo (2013); Barredo, Cevallos y Zurbano (2014); Zurbano, Liberia y Barredo (*en evaluación*); Liberia, Zurbano y Barredo (*en evaluación*), entre otros.

Se ha escogido el Colegio Nacional 5 de Junio, radicado en la ciudad de Manta (Ecuador), porque es un centro paradigmático con más de seis décadas de existencia que ha sido tildado como “el plantel con más historia en el progreso de Manta” (La Hora, 2002, 5 de junio), y donde se han dado casos de violencia extrema en las aulas (El Diario, 2011, 23 de noviembre), y también fuera de ellas (El Diario, 2014, 2 de julio).

El cuestionario se ha aplicado en una versión en papel durante el mes de junio de 2014 empleando un muestreo no probabilístico, es decir, un muestreo de conveniencia de "tipo estratégico" (Corbetta, 2007: 288): el Rector del centro educativo envió un requerimiento formal solicitando la colaboración de los docentes y del personal administrativo y de servicios para rellenar este tipo de instrumento. Somos conscientes de que los resultados que se presentarán en las páginas siguientes pueden contener un doble sesgo: en primer lugar, porque no son resultados representativos de la población estudiada, luego no pueden generalizarse, como advierte Hernández Rodríguez (2004); y en segundo lugar, porque el cuestionario al ir acompañado por un oficio del responsable del centro ha podido despertar ciertas suspicacias o rechazo entre los dos grupos estudiados. Pero, a pesar de estas circunstancias, consideramos que los datos de este trabajo son pioneros en su ámbito y, por consiguiente, pueden estimular la concreción de análisis de mayor calado que evalúen objetos de estudio similares.

**Muestra**

Se ha empleado, en total, una muestra compuesta por 35 docentes, de los cuales el 57,1% (n=20) eran hombres y el 42,9% (n=15) mujeres. De ellos, el 57,1% (n=20) estaban entre los 35 y los 49 años, mientras que el 34,3% (n=12) tenían 50 años o más. Por último, apenas el 8,6% (n=3) oscilaban entre los 25 y los 34 años.

El 94,3% (n=33) de los docentes encuestados residían en la zona 4 (Manabí o Santo Domingo de los Tsáchilas, y apenas el 5,7% (n=2) vivían en la zona 8 (Guayaquil, Samborondón y Durán).

En cuanto al personal administrativo y de servicios, se consiguió recabar 20 opiniones, de las cuales el 65% (n=13) eran mujeres, por el 35% (n=7) de hombres. El 70% (n=14) de los encuestados tenían 50 años o más, en tanto que el 30% (n=6) estaban entre los 35 y los 49 años.

Sorprendentemente, el número de licenciados era muy similar entre los docentes y el personal administrativo y de servicios:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Fig. 2 Nivel educativo de los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) | | | | |
|  | Docentes | | Personal administrativo y de servicios | |
|  | % | N | % | N |
| Escuela | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Secundaria | 2,9 | 1 | 25 | 5 |
| Licenciatura / Ingeniería | 65,7 | 23 | 60 | 12 |
| Maestría | 31,4 | 11 | 5 | 1 |
| PhD | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Ninguno | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Otros | 0 | 0 | 10 | 2 |
| Fuente: elaboración propia | | | | |

Finalmente, el 84,2% (n=16) del personal administrativo y de servicios interrogado habitaba en la zona 4, mientras que había una mayor dispersión que en el caso del primer grupo: un 5,3% (n=1) residía en la zona 2 (Pichincha <excepto Quito>, Napo u Orellana); un 5,3% (n=1) en la zona 3 (Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo o Pastaza); un 5,3% (n=1) en la zona 7 (El Oro, Loja o Zamora Chinchipe); y otro 5,3% (n=1) en la zona 8 (Guayaquil, Samborondón y Durán).

**Resultados**

Al cuestionar a los dos grupos interrogados sobre el concepto que tenían sobre la violencia de género, encontramos unas opiniones muy similares; la tendencia mayoritaria en ambos situaba a este fenómeno dentro del ítem *todo tipo de violencia (física, psíquica, sexual, etc.) que se ejerce sobre la pareja, sea hombre o mujer*:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Fig. 3 Opiniones sobre la violencia de género de los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) | | | | |
|  | Docentes | | Personal administrativo y de servicios | |
|  | % | N | % | N |
| Todo tipo de violencia (física, psíquica, sexual, etc.) que se ejerce sobre la pareja, sea hombre o mujer | 74,3 | 26 | 60 | 12 |
| Cuando se ejerce violencia física, psicológica o de cualquier otro tipo sobre una mujer por el hecho de serlo | 22,9 | 8 | 35 | 7 |
| (Ex)maridos o (ex)novios que pegan a sus (ex)mujeres o (ex)novias | 2,9 | 1 | 5 | 1 |
| No sabe / No contesta | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Fuente: elaboración propia | | | | |

Pero a pesar de tener clara una definición general, el 62,9% (n=22) de los docentes opinaban que la manera de vestir o el comportamiento de una mujer podía incitar a la violación, frente al 65% (n=13) de los profesionales administrativos o de servicios.

Tanto los docentes como los profesionales administrativos o de servicios consideraban, de forma mayoritaria, que la violencia de género podía darse fuera del ámbito de la pareja:

|  |
| --- |
| Fig.4 Posibilidad de que haya violencia fuera del ámbito de la pareja (en %), según los docentes y el personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) |
|  |
| Fuente: elaboración propia |

También registramos una coincidencia estructural en las opiniones mayoritarias de los grupos, al cuestionarles sobre qué tipo de conductas formaban parte de la violencia de género:

|  |
| --- |
| Fig.5 Conductas que forman parte de la violencia de género según los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) |
|  |
| Fuente: elaboración propia |

Paradójicamente, según el gráfico anterior, una parte importante de los educadores –seis de cada diez- no vinculaban el control excesivo de la pareja como una conducta propia del maltrato.

El 37,1% (n=13) de los docentes sostenían haber sufrido algún acto considerado como de violencia de género, frente al 35% (n=7) de los integrantes del personal administrativo y de servicios del colegio. Los principales agresores variaban en un grupo y en otro; para casi tres de cada diez docentes, el foco principal de las agresiones sufridas se concentraba esencialmente en el entorno social, en tanto que para el personal administrativo y de servicios se encontraba más bien relacionado con la pareja:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Fig.6 Principales agresores, según los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) | | | | |
|  | Docentes | | Personal administrativo y de servicios | |
|  | % | N | % | N |
| Entorno social | 28,6 | 10 | 15 | 3 |
| Pareja | 11,4 | 4 | 25 | 5 |
| Familia | 8,6 | 3 | 10 | 2 |
| Profesores o jefes | 5,7 | 2 | 10 | 2 |
| Otros | 8,6 | 3 | 15 | 3 |
| Fuente: elaboración propia | | | | |

En general, en caso de ser testigos de un acto de violencia de género, el 62,9% (n=22) de los docentes lo denunciaría siempre, por el 65% (n=13) del personal administrativo y de servicios. Pero el 25% (n=5) de este último grupo subrayaba que *lo que ocurre dentro de una pareja es privado, y no tenemos derecho a meternos porque no conocemos los detalles ni motivaciones,* por un 11,4% (n=47) de los docentes. La opción *si conozco a la pareja en cuestión, primero intentaría hablar con ellos para ayudarles a solucionarlo y si no lo consiguiera, entonces acudiría a la policía*, fue preferida por el 17,1% (n=6) de los docentes, y por el 15% (n=3) del personal administrativo y de servicios. Por último, un 8,6% (n=3) se decantaba por la posibilidad de *solo hay que denunciar si la víctima o el agresor son gente de nuestro entorno,* por un 10% (n=2) del personal administrativo y de servicios.

Los encuestados, en general, mostraban un escaso conocimiento de los actos considerados como propios de la violencia de género:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Fig. 7Actos considerados como propios de la violencia de género, según los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) | | | | |
|  | Docentes | | Personal administrativo y de servicios | |
|  | % | N | % | N |
| Los cortes y los golpes | 45,7 | 16 | 55 | 11 |
| La violación | 68,6 | 24 | 65 | 13 |
| La ablación | 14,3 | 5 | 35 | 7 |
| La prostitución | 25,7 | 9 | 35 | 7 |
| Los matrimonios forzados | 22,9 | 8 | 40 | 8 |
| El maltrato psicológico (insultos, humillaciones, etc.) | 74,3 | 26 | 65 | 13 |
| La discriminación en el trabajo | 40 | 14 | 70 | 14 |
| El acoso sexual en el trabajo / estudios | 45,7 | 16 | 70 | 14 |
| Las imágenes pornográficas | 25,7 | 9 | 20 | 4 |
| Los silbidos, piropos e insinuaciones sexuales por la calle | 17,1 | 6 | 25 | 5 |
| NS / NC | 11,4 | 4 | 0 | 0 |
| Fuente: elaboración propia | | | | |

Según la figura anterior, los grupos reaccionaban fuertemente ante estímulos vinculados a actos como el maltrato psicológico, pero difícilmente reconocían actos como la ablación o los matrimonios forzados. Asimismo, también resultaba preocupante que unos tres de cada diez encuestados no reconocieran la violación como un acto de violencia de género.

En líneas generales, los profesionales encuestados consideraban que, en Manta, disminuirá la violencia de género, pero nunca se acabará totalmente:

|  |
| --- |
| Fig. 8El fin de la violencia de género, según los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) |
|  |
| Fuente: elaboración propia |

Apenas un 14,3% (n=5) de los docentes reconocían haber ejercido alguna vez violencia contra su pareja, frente a un 25% (n=5) del personal administrativo y de servicios. Por último, también cuestionamos a los grupos referenciales sobre los actores que tienden a influenciar en la construcción de los imaginarios sobre violencia de género:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Fig.9 Principales actores en la construcción de los imaginarios sobre violencia de género, según los docentes y del personal administrativo y de servicios del Colegio 5 de Junio de Manta (2014) | | | | |
|  | Docentes | | Personal administrativo y de servicios | |
|  | % | N | % | N |
| Experiencias en pareja | 14,3 | 5 | 20 | 4 |
| Charlas entre amigos | 40 | 14 | 25 | 5 |
| Charlas con los padres | 20 | 7 | 15 | 3 |
| Las relaciones que he visto en mi casa/familia | 11,4 | 4 | 25 | 5 |
| Trabajos de clase | 8,6 | 3 | 5 | 1 |
| Explicaciones de los profesores | 14,3 | 5 | 0 | 0 |
| Medios de comunicación | 77,1 | 27 | 65 | 13 |
| Internet | 28,6 | 10 | 10 | 2 |
| Fuente: elaboración propia | | | | |

Según la tabla anterior, los medios de comunicación eran los principales actores que intervenían en el desarrollo del imaginario sobre la violencia en ambos grupos, seguido por esas otras fuentes de carácter más informal –como las charlas entre amigos o las relaciones observadas en la casa/familia–. El peso de la educación, en ambos grupos de encuestados, registraba los porcentajes más bajos, prueba de la escasa influencia de este ámbito en unos encuestados que, paradójicamente, se dedicaban o compartían parte de su tiempo profesional en un centro de enseñanza.

**Conclusiones**

Los resultados ofrecidos en las páginas anteriores confirman de manera preocupante el turbulento estado del imaginario ecuatoriano sobre la violencia de género. Obviamente, se trata este de un estudio exploratorio que pretende incentivar la investigación sobre un ámbito –la violencia en el contexto educativo en un escenario muy concreto– donde hay muy poca información levantada.

Hay factores relativos a las herencias prehispánicas que influencian severamente el imaginario manabita de las relaciones interpersonales (Twyman, 2010). Pero ello no explica ni justifica el mantenimiento de algunas realidades lamentables, como por ejemplo el machismo asentado en un grupo referencial como es el de los docentes. Pensemos que son ellos quienes tienen la responsabilidad de abanderar el cambio de la matriz social, por lo que resulta cuando menos pavoroso que tres de cada diez educadores encuestados sean incapaces de identificar la violación como un acto de violencia de género. Además, casi cuatro de cada diez encuestados, al presenciar un acto de violencia de género, intentarían otras opciones antes que la habitual, que es la de notificar el suceso a la policía.

Se han emprendido algunos pasos importantes en Manta para la concienciación social sobre la problemática de la violencia (RTU, 2014, 15 de abril), pero según algunos de los ítems ofrecidos en los resultados anteriores se ha percibido una ignorancia sobre este fenómeno en los profesionales encuestados. Sería muy bueno contrastar los datos de este estudio con otros datos derivados de investigaciones cualitativas. Pero en cualquier caso, la gravedad de la situación presentada creemos que merece que las autoridades gubernamentales emprendanun análisis de mayor profundidad sobre el mismo objeto de estudio.

**Bibliografía**

Ander-Egg, Ezequiel (1993). *Técnicas de Investigación Social*<23ª edición>. Buenos Aires: Magisterio del Río de La Plata.

Andes (2013, 13 de junio). Ecuador posesionó a 80 Jueces especializados en materia de violencia contra la mujer y la familia. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.andes.info.ec/es/sociedad/ecuador-posesiono-80-jueces-especializados-materia-violencia-contra-mujer-familia.html>

Barredo, Ibáñez Daniel (2011).Tabús informativos individuales y organizacionales del periodismo español en el siglo XXI: un estudio Delphi. *Fonseca, Journal of Communication,* 3, 97 – 130. Consultado el 12/05/2012 de: <http://fjc.usal.es/index.php/sumario3/78-tabusinformativosindividuales>

Barredo Ibáñez, Daniel (2013). Siglo XXI y monarquía. Propuestas para dinamizar la caracterización informativa del rey Juan Carlos I. *Área Abierta,* 3(34), 1 - 22.

Barredo Ibáñez, Daniel; Cevallos, María del Carmen y Zurbano, Belén (2014). "El concepto de violencia de género en el imaginario latinoamericano: estudios sobre los universitarios quiteños (2014)". En Suárez, Juan Carlos; Lacalle, Rosario y Pérez, José Manuel (Eds.). *Libro de actas II International ConferenceGender and Communication*<pp. 515 - 530>. Madrid: Dykinson.

Corbetta, Pierrigiorgio (2007). *Metodología y técnicas de investigación social.* Madrid: McGraw- Hill.

Hernández Rodríguez, Óscar (2004). *Estadística elemental para Ciencias Sociales*. San José: Universidad de Costa Rica.

El Diario (2011, 23 de noviembre). Reportan violaciones en clases. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/211468-reportan-violaciones-en-clases/>

El Diario (2014, 2 de julio). Estudiantes de dos colegios de Manta vuelven a enfrentarse. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/320951-estudiantes-de-dos-colegios-de-manta-vuelven-a-enfrentarse/>

El Telégrafo (2014, 14 de enero). COIP sanciona tres tipos de violencia contra la mujer. Consultado el 25/08/2014 de: <http://www.telegrafo.com.ec/justicia/item/coip-sanciona-tres-tipos-de-violencia-contra-la-mujer.html>

El Telégrafo (2014, 8 de julio). Manta rechaza violencia contra la mujer. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.telegrafo.com.ec/sociedad/item/manta-rechaza-violencia-contra-la-mujer.html>

El Universo (2004, 21 de agosto). Se instauró una red para prevenir violencia en puerto manabita. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.eluniverso.com/2004/08/21/0001/12/19D5EAB76E124047AE3E24962E3AD326.html>

INEC (2012). Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres. Consultado el 26/02/2013 de: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>

La Hora (2002, 5 de junio). El Cinco de Junio, uno de los grandes colegios del Ecuador. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1000086154/-1/El_Cinco_de_Junio,_uno_de_los_grandes_colegios_del_Ecuador.html#.U_zz6Pl5OYU>

Liberia, Irene; Zurbano, Belén y Barredo, Daniel (*en evaluación*). Percepciones de los jóvenes acerca de las actuaciones y discursos públicos sobre la violencia de género en España (2013).

Pontón, Jenny (2009). Femicidio en el Ecuador: realidad latente e ignorada. *Ciudad Segura,* 31, 4-9.

RTU (2014, 15 de abril). En Manabí inicia campaña “Ecuador Actúa Ya. Violencia de Género, ni más”. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.rtunoticias.com/index.php/noticias/20144-en-manabi-inicia-campana-ecuador-actua-ya-violencia-de-genero-ni-mas>

Twyman, Jennifer (2010). Género, Activos y Ciclo de Vida: Una Comparación de Cinco Cantones de la Provincia de Manabí de Ecuador. *The Gender Asset Gap Project, Working Paper Series,* 2(S).Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.genderassetgap.org/sites/default/files/WP2s.pdf>

Zurbano, Belén; Liberia, Irene y Barredo, Daniel (*en evaluación*). El concepto social de la violencia de género en España. Aproximaciones a los imaginarios de jóvenes estudiantes (2013).

1. Este artículo ha sido financiado por el Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador, la Coordinación del Ministerio de Educación de la Zona 4, y los fondos propios de sus autores. [↑](#footnote-ref-1)
2. Según un boletín oficial de la Dirección de Comunicación del Consejo de la Judicatura. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.funcionjudicial-manabi.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=224%3Aunidades-judiciales-especializadas-en-violencia-contra-la-mujer-y-la-familia-atienden-en-chone-y-manta&catid=52%3Anoticias-home&Itemid=126> [↑](#footnote-ref-2)
3. En concreto, el Ayuntamiento de Bilbao, la Ayuda MAS y la Corporación Soljusticia, según consta en su página web. Consultado el 26/08/2014 de: <http://www.fundacionriomanta-jesuitas.org/p/atencion-contra-la-violencia.html> [↑](#footnote-ref-3)